

TRIBUTO A LOS GRANDES ESPÍRITAS

Quisimos conmemorar algunos Grandes Hombres del Espiritismo, y ya que no podíamos abarcar en un solo artículo las biografías y memorables escritos de todos ellos, extractamos sus pensamientos y algunos artículos de aquellos que forjaron el Espiritismo siguiendo al Gran Codificador Allan Kardec, tanto en el resto del mundo como aquí en nuestro país, la República Argentina.

Ésta es nuestra forma de agradecerles a esos Grandes Maestros los caminos que nos abrieron y las maravillosas enseñanzas que nos dejaron y aún lo hacen a través de las mediumnidades.

Sigamos estudiando y aprendiendo!

A todos ellos y a ustedes por leernos y alentarnos a continuar, Muchas Gracias!.

ALLAN KARDEC



**“VOSOTROS TODOS
LOS QUE ATACÁIS
AL ESPIRITISMO”**

“¿Queréis un medio de combatirlo con éxito?.

Aquí lo tenéis:

Reemplazadlo por algo mejor.

Hallad una solución más filosófica a todas las que él resuelva, dad al hombre una certeza que le haga más feliz; y notad bien la trascendencia de la palabra “CERTEZA”, porque el hombre no admite como cierto más que lo que le parece lógico.

No os contentéis con decir: “ESO NO ES ASÍ”, lo cual es muy fácil; probad, no con negación, sino con hechos, que no es así, no ha sido nunca, ni puede ser.

Si la cosa no existe, decid sobre todo, lo que en su lugar y probad en fin, que las consecuencias del ESPIRITISMO no son las de hacer mejores hombres y, por lo tanto, más felices, mediante la más PURA MORAL EVANGÉLICA, MORAL que se elogia mucho, pero que se practica poco”.

**“CUANDO HAYÁIS HECHO TODO ESTO, TENDRÉIS
DERECHO DE ATACARLO.”**

Allan Kardec.

HACE 149 AÑOS

Francia. Mediados del siglo XIX. El país es sacudido, aún, por las tremendas secuelas que abarcan problemas sociales, religiosos, políticos.

Revoluciones y revoluciones; Compté y su positivismo; Darwin y su origen de las especies; la cambiante carta geográfica europea, cismas, ideas y sangre revolucionarias, pacifismo y liberticidios en el espíritu que despedaza la estructura social y canaliza ideas urticantes para el futuro de la humanidad.

Ese vendaval de ideas, en incesante vaivén, golpea – sin consideración- no ya solamente a Francia sino que sacude a toda Europa.

En ese despliegue de sombras y cuando todo parece hundirse, surge algo que parecería haber sido creado al conjuro de la necesidad histórica de la humanidad.

Es la palabra de Dios revelada a los hombres.

La filosofía perenne por lo que encierra de divina.

La revelación hermosa del Espíritu de Verdad, en tiempos calamitosos de transición por los que atraviesa el Planeta: **sale a la luz el 18 de Abril de 1857 “El Libro de Los Espíritus”**, obra básica de la Doctrina Espirita, Codificada por el no menos preclaro Allan Kardec.

“Los hombres se mueven en el meridiano de sus intereses o en el meridiano de sus Ideas”, Kardec, el Genio, el Numen del Espiritismo, es y seguirá siendo un ejemplo idealista de alto coturno.

Por eso, al celebrarse un nuevo aniversario de la aparición de “El Libro de los Espíritus”; la orientación que surge de sus páginas sigue siendo tan clara como precisa: Siembra de Fe viva; manantial rico en Valores Morales; Estudio y Trabajo como elementos Restauradores de nuestros propios errores.

Hoy, a 149 años de su aparición, agradezcamos a la Inspiración Divina de Kardec, el rumbo de esta Nueva Era del espíritu, sabiendo que en él encontraremos el mensaje redivivo del Cristianismo más puro; el foco esclarecedor de las enseñanzas Eternas; y el sentido de que un destino superior le espera a esta Humanidad que se debate aún entre guerras y odios, sangre y crueldad.

Kardec nos ofrece – sin duda alguna - , en “El Libro de los Espíritus” el Libro del Destino, para el Destino del Hombre.

¡¡SALVE, 18 DE ABRIL!!.

GUSTAVO GELEY

“LA EVOLUCIÓN ANÍMICA”

La Idea Directriz:



Doctor GUSTAVO GELEY

“En cada ser, desde su origen, se puede advertir la existencia de una fuerza que actúa en dirección fija e invariable según la cual será edificado el plan escultural del recién nacido, al propio tiempo que su tipo funcional.

En la formación de la criatura viva, la vida no suministra como contingente sino la materia irritable del protoplasma, materia amorfa en la que es imposible distinguir el menor rudimento de organización, el más pequeño indicio de lo que el ser será. La célula primitiva es absolutamente la misma en todos los vertebrados; nada en ella indica que dará nacimiento a tal individuo mejor que a tal otro, puesto que su composición es idéntica para todos. Es preciso, pues, admitir la intervención de un nuevo factor que determine en qué condiciones ha de ser construido el edificio vital, y este factor no puede ser otro que el periespíritu, que es quien contiene en sí el propósito determinado, la Ley Todopoderosa que servirá de regla inflexible al nuevo organismo y le señalará, según el grado de su evolución, el lugar que debe ocupar en la escala de las formas. Claudio Bernard describe el proceso del fenómeno: “Cuando se estudia la evolución completa del ser vivo, se ve claramente que su existencia es la consecuencia de una ley organogénica que preexiste en una idea preconcebida y que se transmite por tradición orgánica de un ser a otro. Podría hallarse, mediante un estudio experimental de los fenómenos de histogénesis y de organización, la justificación de las palabras de Goethe, que comparó la naturaleza a un gran artista.

En efecto, la naturaleza y el artista proceden de la misma manera en la manifestación de la idea creatriz de su obra.

En la evolución del embrión vemos aparecer un simple bosquejo del ser, precedentemente a toda organización. Los contornos del cuerpo y de los órganos están al principio débilmente determinados, principiando por los andamiajes provisorios que servirán temporalmente de aparatos funcionales del feto. Ningún tejido está entonces diferenciado: toda la masa no es otro que una conglomeración de células plasmáticas y embrionarias; pero en ese cañamazo vital **está trazado el dibujo** ideal de un organismo todavía invisible para nosotros, que ha designado a cada parte y a cada elemento su lugar, su estructura y sus propiedades. Allí donde deben estar los vasos sanguíneos, los nervios, los músculos, los huesos, etc., las células embrionarias se trocan en glóbulos de sangre, en tejidos arteriales, venosos, musculares, nerviosos y óseos.”

En otra parte el ilustre fisiólogo precisa así su pensamiento: “Lo que es esencialmente del dominio de la vida y que no pertenece ni a la química, ni a la física, ni a ninguna otra cosa, es la **idea directriz** de esa acción vital. En todo germen vivo hay una idea directriz que se desenvuelve y se manifiesta por la organización. Mientras el ser existe permanece bajo la influencia de esa misma

fuerza vital creatriz, y cuando tal fuerza no puede realizarse, sobreviene la muerte... . Siempre es la misma idea la que conserva el ser, reconstituyendo las partes vivas desorganizadas por el ejercicio o destruidas por los accidentes o enfermedades” (*).

En efecto: si tomamos muchas granas de especies diferentes, y las analizamos químicamente, nos será imposible hallar en ellas la más pequeña diferencia en su composición. Sin embargo, plantemos esas granas en el mismo terreno, y no tardaremos en ver que cada una de ellas está sometida a una idea directriz especial, diferente de todo en todo de la de sus vecinas. Durante toda la vida de la planta, esa idea directriz conservará la forma característica de la misma, y por ende, renovará los tejidos según su plan preconcebido y según el tipo invariable que le fue designado desde el origen.

Siendo la materia primera idéntica para todos los individuos, es preciso que exista otra fuerza que dé y mantenga la forma.

Nosotros atribuimos esta misión al periespíritu, así en el reino vegetal como en el animal.

La idea directriz la hallamos tangiblemente realizada en la envoltura fluidica del alma; ella es quien incorpora la materia, la que vela por la sustitución de las partes usadas o destruidas, la que preside a las funciones generales y la que mantiene el orden y la armonía en medio de ese torrente de materia que sin cesar se renueva”.

(*)Claudio Bernard, “Introduction á la Medicine”.

(Extraído del libro de su autoría “La Evolución Anímica”)

“De que puede confundirse la manifestación de un fantasma con la manifestación de un espíritu, no lo creo, sobretodo tratándose de experimentadores expertos; pero aunque ello sucediera, ¿no sería siempre prueba de la manifestación consciente y autómatas del alma sin el cuerpo, sin el cerebro?.”

Dr. Ovidio Rebaudi

“El mundo de los Espíritus influye en nuestros pensamientos, sea en razón de afinidad, simpatía, protección, misión, etc.

Muchas ideas que consideramos propias, advienen rápidas a través de la intuición.

Tales ideas o pensamientos que nos son sugeridos, vienen a nosotros como una voz interna que nos habla”.

Natalio Ceccarini

HUMBERTO MARIOTTI**“POEMA DEL BUEN SALUDO”**

**Cuando los hombres se saluden al amanecer,
al mediodía y al anochecer
habrá paz en las almas, en las palabras, en la canción,
habrá alegrías en las honduras de tu corazón.
Saluda siempre, amigo mío,
saluda al pobre, al rico, al desconocido,
saluda en el júbilo y la tristeza
y será feliz el árbol, el agua y el nido.
Saluda a todos los que encuentres en la ciudad,
en los campos, en las fábricas, en las calles,
saluda sonriente a todos y no estarás en soledad.
Saluda al soldado y al trabajador,
saluda al humilde y al doctor,
saluda al viento, a la nube, al extranjero
y habrá siempre una estrella en tu sendero.
Cuando todos se saluden reinará Jesús,
cuando todos sepamos saludar el alma de la tierra
imperará la luz.
Saluda, amigo, desde el aurora al ocaso
a todos los hombres y mujeres.
Saluda sonriendo a cada paso
que des y no habrá más padeceres,
y no habrá más carnes destrozadas,
y verás que todo es bello y sonoro
y todo brillará feliz como el oro.
Un saludo mejorará el planeta,
un saludo te convertirá en poeta,
un saludo creará una flor,
un saludo te traerá el amor.**

COSME MARIÑO

“HOMBRE JOVEN Y HOMBRE VIEJO”



“¿Queréis saber quién es joven o viejo en la existencia?. Prescindid ante todo, de la edad, porque la edad no siempre es el símbolo exacto de la juventud o de la vejez.

Estudad al hombre en sus ideas y aspiraciones y así llegaréis a distinguir los viejos de los jóvenes. ¿Cómo?, me preguntáis. Pues mirad a ese anciano que suspira por el porvenir y a ese joven que siempre mira hacia atrás, con la mirada fija en su estéril y corto pasado, y decidme: ¿cuál de estos es el hombre joven y cuál el hombre viejo?.

El alma, llena de ideales y lozanía, a cualquier edad, siempre mira de frente el porvenir y si tiene en cuenta el presente, es apenas para considerarlo como un punto de apoyo que le sirva para lanzarse con sus alas tendidas hacia lo desconocido. En cuanto al pasado, es para él, como una larva que abandonó a la tierra, al transformarse en la mariposa angélica del Dante. El pasado, en conclusión, es un organismo cuya vida ha desaparecido para seguir su eternal carrera. Por eso no se acuerda más de él y quien pone en él todo su pensamiento, es un hombre viejo ocupado en llorar su pasado.

Es a estos a quienes Jesús aludió, cuando dijo a aquel invitado que pretextó no poder oírlo porque tenía que enterrar a un pariente muerto: “nada tenemos que hacer nosotros con la corrupción ni los gusanos, porque somos raza de vivos. Dejad a los muertos que entierren a sus muertos; mientras tanto, sigamos sembrando la verdad y el bien sobre la tierra, porque los que así procedan jamás gustarán la muerte”.

Para concluir con esta disquisición: el pasado, es la preocupación de los viejos y el porvenir, la de los jóvenes; pero hay jóvenes viejos y viejos jóvenes. Aprendamos a distinguirlos por sus ideas, tendencias y sentimientos, y no por las huellas que el tiempo deja sobre sus cubiertas de carne”.

(“Instantáneas”)

“FRAGMENTO”

“La muerte no es más que una puerta que nos introduce en una nueva y más perfecta existencia.

Es un arco de triunfo por el cual pasa el espíritu inmortal del hombre inmediatamente después de dejar el mundo exterior, en su partida para una región más alta, más sublime y más mágica. Y, realmente, al morir, suponiéndole accidente, no es más penoso ni repugnante que el entrar en un profundo y agradable ensueño”.

César Lombroso

HUGO NALE

“POR LA PROSPERIDAD DE LA CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA”



“En los países europeos, cuando las confederaciones, ya sean de carácter social, económico o político agrupan en su seno a millares de personas y consiguen influir en los destinos de los pueblos, son respetadas y tenidas muy en cuenta por los gobiernos; pues, una desconsideración cualquiera, puede provocar conflictos que afectan la vida normal de los mismos. Todo lo contrario sucede cuando las organizaciones son débiles, con orientaciones vagas y mal encauzadas.

En Cuba, Méjico, Puerto Rico, Brasil, Francia y otros países, el espiritismo va adquiriendo algo así como “Carta de Ciudadanía” debido a sus fuertes corporaciones de carácter científico y filosófico, que con extensas ramificaciones en sus respectivos países y a veces, hasta fuera de ellos, consiguen influir sobre la opinión de la prensa, de los sabios, de muchos gobernantes, del pueblo trabajador y de una porción de elementos sociales.

Acá, en la Argentina, fuera de esa prensa – que llamaremos – oficial, en donde se refleja un cierto reconocimiento a nuestras doctrinas, pasa casi inadvertida nuestra actuación, y, si algo se hace, está muy lejos de ser el producto de la influencia que ejercen nuestras organizaciones, más bien, es por la fuerza natural de los hechos reales en que se funda el espiritismo; otra cosa sería si, por ejemplo, nuestra “Confederación Espiritista” agrupara en su seno a todas las sociedades de carácter científico y filosófico – sin excepción – y, por ende, a todos los adeptos de la Argentina. La influencia que podría ejercer la Confederación, estando consolidada con el apoyo de todas las sociedades, sería importante y benéfico no sólo para ellas mismas sino también para la doctrina.

Bajo este punto de vista, convendría que los centros y sociedades no confederadas, estudiaran y reflexionasen sobre su situación, puesto que, lejos de cercenarles su libertad de acción – ya fueren de carácter científico o filosófico, siempre y cuando estuvieran bien organizadas y les animaran serios propósitos – les daría, más autoridad moral y, por medio de las demás sociedades confederadas, se podría contribuir al éxito de cualquier estudio, experiencia o iniciativa de carácter general. Mientras que, estando aisladas, llevan una vida monótona, a veces raquítica y por lo general decaen o se disuelven.

Ese individualismo o aislamiento de las sociedades, es el que comúnmente engendra prácticas viciadas y nocivas al ideal por falta de disciplina, control y contacto con las demás sociedades, es muy doloroso, y a veces, desdoloroso, tener que estar señalando fallas y anormalidades de sociedades que van en pos de nuestra misma doctrina.

El grave problema del curanderismo, como el encauzamiento de esas energías existentes, es una de las tantas cosas, que en nuestro campo requieren urgente solución; sin embargo, algunos de esos elementos y centros en condiciones de sentar bases y hacer escuelas, permanecen alejados de la Confederación.

En tales circunstancias, el espiritismo, muchas veces es desconceptuado, y en vez de atraer a los intelectuales e influir sobre los funcionarios públicos para la aplicación de las transformaciones morales que persigue nuestro ideal, se nos descalifica o se nos mira con indiferencia.

Existe también, un temor preconcebido por parte de muchos correligionarios, en tomar una participación más activa en el movimiento espiritista; temor inexplicable y que considero infundado por una parte, no estando el espiritismo embanderado en fracción política alguna, no existe peligro, para la situación personal de los que actuamos y, por otro lado, los adeptos, en razón de esa misma fuerza ideal, que nos da la convicción adquirida, ha de impulsarnos a realizar todos los esfuerzos posibles en la armonía de esos factores que han de contribuir al mejoramiento y afianzamiento de nuestras organizaciones, alejando por completo de nuestras mentes, ese temor quimérico e infundado.

Considerando que una “Confederación Espiritista”, fuerte, bien organizada, agrupando en su seno todos los adeptos y centros leales a la causa, orientando la divulgación científica y filosófica de nuestra doctrina y moviendo la opinión pública con los Congresos bianuales que se realicen, ha de ser el desiderátum de todos los que anhelan el triunfo del espiritismo y el progreso de la humanidad. Formulo el más franco y sincero deseo, de que, los centros independientes que se hallen inspirados en la ecuanimidad de nuestros principios, rompan su indiferencia glacial, que tantos beneficios resta a la idea y aporten su grano de arena al triunfo y prosperidad de la “Confederación Espiritista Argentina”, que será el triunfo de todos los que anhelamos un mañana de justicia y amor para toda la humanidad.”

(Rev. “Anales de Psicología y sociología” – N ° 25-26 – Año 1922.)

“La juventud es la sonrisa del porvenir ante un desconocido que es ella misma”.

Víctor Hugo

**“La razón humana es una facultad casi siempre efímera,
pues sobre ella se sobrepone el preconcepto. Cuando la mentalidad humana está poseída por un prejuicio, no logra asimilar los hechos contrastantes. En consecuencia, cuando se le presentan episodios de esa naturaleza, adquiere conocimiento de su existencia, para olvidarlos enseguida. Mientras viceversa, revela y asimila rápidamente cualquier insignificancia que tenga afinidad con su preconcepto”.**

Ernesto Bozzano

MIGUEL VIVES

“HERMANO DIRIGENTE ESPIRITA”

“Entendemos que los Centros Espiritistas deben ser focos de amor, de caridad, de indulgencia, de perdón, de humildad, de abnegación, de virtud, de bondad y de justicia, a fin de atraer a su seno los buenos espíritus. El presidente o director de un Centro Espirita debe tratar de ser modelo en todo, porque si los demás hermanos que componen el mismo deben procurar guardar una conducta, que sea modelo, incumbe más guardarla al que dirige y enseña. Este ha de ser sufrido hasta lo sumo, no debe ser nunca precipitado, no puede dejarse arrastrar por influencias particulares, sino obrar según el bien general de los hermanos que dirige. Si es posible, debe estudiar en lo que la prudencia le indique, el carácter y tendencias de cada uno de los hermanos que están bajo su dirección, para encaminar, instruir y dirigir a cada uno según las necesidades de su manera de ser. No debe olvidar, dado que él se encuentra revestido de un cargo, que aunque entre los hombres nada es, lo es de mucha importancia ante Dios y, si por desidia o falta de previsión, en que quizás pudiere incurrir, o por falta de amor y de caridad entre los suyos, permite deficiencias o maneras que pueden perjudicar moralmente a los que dirige, será altamente responsable.

No debe olvidar que en la dirección de sus hermanos tiene un depósito sagrado, que un día le rendirá grandes beneficios si sabe dirigirles bien, mas le traerá grandes responsabilidades si no obra como debe. Por eso, todo dirigente debe vivir siempre apercebido, teniendo y llevando su pensamiento muy elevado; debe ser amante de la oración mental; debe estar bien enterado y compenetrado de la Ley Divina (Evangelios); debe recordar la abnegación, el sacrificio y el amor a Dios, para que en todas las ocasiones de su existencia tenga presente la manera de obrar como espiritista, a fin de que pueda ser admirado por los que le sigan y nunca de censurarle, porque en su Centro, él deberá transformarse en luz y puesto de avanzada para dirigir a los que le siguen; en guía visible, que tienen sus hermanos para su dirección, instrucción y consuelo en la presente existencia; es, en fin, el que puede librar a los que les han sido confiados de las caídas, preocupaciones, dudas e incertidumbres.

Por eso, con su dulzura, su amor y su palabra persuasiva, siempre mansa y tolerante, debe corregir todo aquello que pudiera ser causa o motivo de que el espíritu en tinieblas y retrógrado pueda encontrar medios para filtrarse entre las enseñanzas y exhortaciones que se reciben en el Centro; debe procurar todo presidente o director, que al entrar en

sesión, los hermanos tengan conciencia y estén apercebidos del acto que van a realizar, a fin de evitar que malas influencias interfieran en las tareas e impidan se pueda recibir la influencia y las instrucciones del Espíritu de Verdad. Por otra parte, los hermanos que concurren y forman el Centro, deben tener obediencia y respeto hacia aquellos que naturalmente tienen más capacidad, **pero esa obediencia y este respeto no debe ser fanática ni obcecada**, sino resultado de las obras practicadas por el que tanto se afana para servirles de ejemplo.

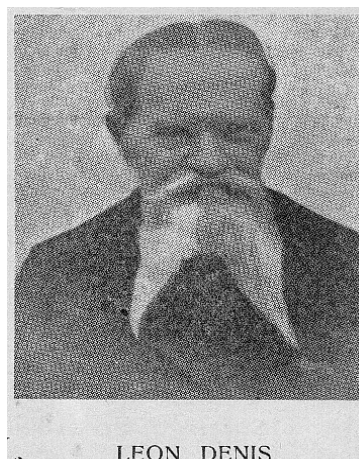
Tu, hermano dirigente, que tantos años has empleado en exhortar y enseñar, **-has cumplido estas reglas? – has sido tolerante, amoroso, caritativo, humilde y acrecentado tu acervo cultural, como debías ser? – has estado oportuno, discreto y abnegado como aconsejas?. TU CONCIENCIA TE RESPONDERÁ ...!**”.

(Extraído de “Guía Práctica del Espiritista”)

“Cuando los primeros rayos del sol naciente del conocimiento espiritual hirieron nuestra tierra, iluminaron la más grande y más alta inteligencia humana antes de que penetraran entre los hombres inferiores. Esa cumbre de la mentalidad fue aquel gran reformador religioso al par que médium clarividente, tan poco conocido por sus propios prosélitos: CRISTO”.

Sir Artur Conan Doyle

LEÓN DENIS



“EL GRAN PROBLEMA DEL MUNDO”

“Todo el mundo reconoce hoy la necesidad de una educación moral capaz de regenerar a la sociedad y de sacar a Francia (y al mundo) del estado de decadencia que, acentuándose cada día, amenaza llevarlos a la caída y a la ruina.

Durante largo tiempo se ha creído hacer bastante con difundir la instrucción, **pero la instrucción sin la enseñanza moral es impotente y estéril**. Ante todo, es menester hacer del niño un hombre, que conozca sus deberes como conoce sus derechos. No basta desarrollar las inteligencias, es preciso formar los caracteres, fortificar las almas y las conciencias.

Los conocimientos deben ser completados con las luces que iluminan el porvenir y precisan el destino del Ser. **Para formar una sociedad nueva, es necesario formar hombres nuevos y mejores**. Sin esto, todas las reformas económicas, todas las combinaciones políticas, todos los progresos intelectuales serán insuficientes. El orden social nunca valdrá más de lo que valemos nosotros.

Pero esta educación necesaria, ¿sobre qué se apoyará?. No será sobre teorías negativas. Ellas han causado, en parte, los males del presente. Tampoco sobre dogmas (fideístas) anticuados, sobre doctrinas muertas, sobre creencias todas de superficie y apariencias que no tienen ya raíces en las almas.

¡NO!; la humanidad no quiere ya símbolos, ni leyendas ni misterios; no quiere ya verdades veladas. Necesita la plena luz, el espléndido florecimiento de lo verdadero que sólo el Nuevo Espiritualismo, o Espiritismo, puede proporcionarle.

Sólo él puede dar a la moral una base definitiva y al hombre moderno las fuerzas necesarias para sobrellevar dignamente sus pruebas, discernir sus causas, reaccionar contra ellas y cumplir en todo con el deber.

Con el Espiritismo el hombre sabe adónde va; su paso es más firme y más seguro. Sabe que la justicia gobierna al Universo, que todo se encadena, que las consecuencias de cada uno de sus actos – buenos o malos – recaerán sobre él en el curso de los tiempos. En este

pensamiento encuentra un freno para el mal y un poderoso estímulo para el bien”.

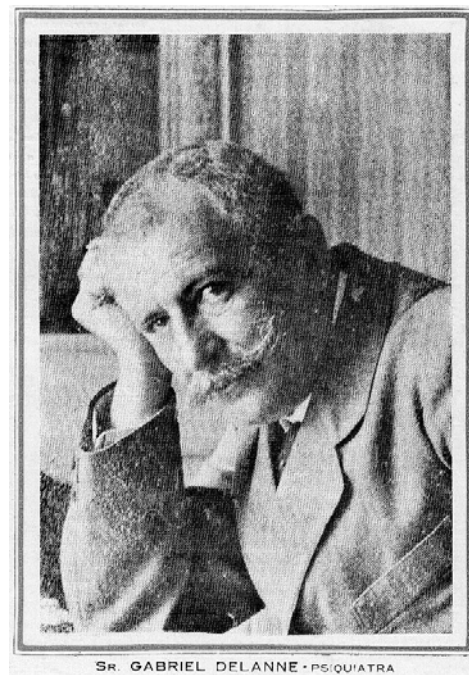
(Cristianismo y Espiritismo, 1898.)

“Cada pueblo en la tierra tiene un destino ecuménico por cumplir. Día llegará, y no ha de tardar, en que el egoísmo caiga de su efímero trono en la tierra. Será entonces ocasión propicia para, como lo hicieron los líderes de Mayo, hacer oír el grito de libertad e igualdad humanas auténticas. Y al Espiritismo, con su Ciencia Del Alma, tocará dar la tónica de tal revolución, que también como la de Mayo, será sin sangre y sin lágrimas”.

César Bogo

GABRIEL DELANNE

“EL ESPIRITISMO EN FRANCIA”



“Señor Director de la Revista “Anales”.
Querido señor:

Ante todo, mis excusas por la tardanza en contestar su carta, la enfermedad por una parte y mis ocupaciones en la presidencia de la “Unión Espiritista Francesa” por otra, me toman casi todo el tiempo disponible. Cuento pues con vuestra entera indulgencia. Puesto que Vd. tiene a bien pedirme algunos datos breves sobre el movimiento espiritista en Francia, tengo el placer de informarle que en nuestro país, después de la terminación de la terrible guerra, que tan fuertemente a todos nos ha probado, muchas de las personas que han perdido unos de los suyos en la tormenta, ahora se vuelven hacia el Espiritismo con la esperanza de encontrar en él, una consolación.

La “Unión Espiritista Francesa” fundada por el Sr. Juan Meyer, hace unos dieciocho meses, ha trabajado con grandes éxitos, no solamente ella agrupa los espiritistas de Francia y de las colonias, sino que une las Sociedades ya existentes, dándoles cohesión y fuerza que fatábanle hasta ahora.

Es igualmente muy satisfactorio llevar a vuestro conocimiento, que las Sociedades de estudios psíquicos de las principales ciudades como ser: Nancy, Lión, Marsella, Niza, Carcasona, Tolosa, Burdeos, Nantes, Lille, Algeria, Oran, etc., están ya adheridas a la Unión, y ésta cuenta actualmente con más de 950 miembros inscriptos. Aún que esto es solamente un principio, nos permite afirmar que el buen éxito de la obra está ahora asegurado.

La “Unión Espiritista Francesa”, ha organizado últimamente grandes conferencias tanto en París como en las Provincias.

Es así, que durante el año transcurrido hemos podido aplaudir en numerosas reuniones (a las que han concurrido, más de un millón de personas) a oradores de primer orden, tales como Mr. Julio Gaillard, Sra. de Beauvais, el Pastor Wietrich, la Sta. Dudlay de la Comedia Francesa y vuestro servidor.

“La Unión”, en el deseo de intensificar esta propaganda que consideramos tan útil en el actual momento sobre todo en Europa donde reina gran desorden moral, resultado de las nefastas concepciones materialistas que en muchos ha destruido completamente todo ideal, dará cuenta por circulares de todo el movimiento habido entre los adherentes.

Ya es tiempo que nuestras grandes verdades penetren en el alma de los pueblos a fin de ayudarles a vencer el egoísmo que es fuente de todos sus males, y nada mejor que hacer conocer ampliamente los libros de nuestro maestro Allan Kardec, que es indiscutiblemente, la buena semilla que germinará y será gloriosamente fecunda.

He ahí algunas líneas sobre la marcha del Espiritismo en Francia, en cuanto al movimiento patrocinado por la Unión, y no quiero terminar esta carta sin felicitar a Vds. por los trabajos realizados en la Sociedad “Luz del Porvenir”, de La Plata.

Quieran los espíritus, grandes misioneros, continuar asistiéndoles, para el triunfo definitivo de ese Espiritismo, que nos es a todos tan querido.

Creed, estimados correligionarios, que desde aquí seguiremos vuestros trabajos con la más grande atención e interés, y en el nombre de todos los espiritistas franceses os envío un saludo, con la expresión de toda nuestra fraternal simpatía.

París, Noviembre de 1920”.

(Carta de Gabriel Delanne a la revista “Anales”, publicada en la edición del año 1 –Nº 6, La Plata – Enero de 1921)

LUIS POSTIGLIONI

“NECESIDAD DE ESTUDIAR”



“Enorme significación toma el conocimiento para los días que corren; y no sólo es significación sino que también responsabilidad. La responsabilidad que pensadores de todo el mundo sienten, esa responsabilidad que todos los estadistas pregonan, esa responsabilidad que todas las tendencias religiosas puntualizan mediante sus mejores exponentes, esa responsabilidad de la que han dado pruebas los sabios de todo el mundo y, finalmente, esa responsabilidad del conocimiento que los espiritistas parecieran querer ignorar.

Entendemos que no es necesario extenderse en largas consideraciones para llegar a la conclusión que el Espiritismo, en cuanto a ideología de nuevos rumbos, se halla en condiciones de brindar al hombre todos los elementos conceptuados necesarios para una reestructuración de la sociedad humana sobre bases más adecuadas a su esencia verdadera.

A poco que meditemos sobre el valor social de la inmortalidad humana, del valor de la convicción de la vida espiritual posterior a la humana actual; por poco que se quisiera valorar el significado de la comunicación de los creídos muertos con los hombres y, en fin, por mínimo que se entienda el valor de la ética resultante de la convicción espírita, ello es tan grande, tan significativamente revolucionario en oposición a los arcaicos conceptos aceptados actualmente en el orden religioso oficial y en el orden de los estudios oficializados, que la responsabilidad de los espiritistas se manifiesta enorme. Tan enorme es que apabulla al mejor plantado pero, y eso es lo que queremos poner de manifiesto en esta circunstancia, los hechos y las actitudes que abundan en nuestro rededor es de un desentendimiento que no alcanzamos a comprender ni a calificar.

Si es exacto que resultamos tanto más responsables cuanto más sepamos o más seamos capaces de conocer y comprender, ¿cómo es que los espiritistas hayan adoptado la actitud de no tener ninguna actitud determinada en el trágico minuto actual?.

En el espiritismo no hay insipidez en las ideas, no hay ambigüedad en los conceptos que son, por lo contrario, claros y terminantes. Es la conducta de los

espiritistas la que no se ajusta a la realidad doctrinaria y a la significación del momento.

Esa conducta es el producto del desconocimiento, ya que no existe ninguna otra explicación lógica; de ahí que surge evidente la necesidad de capacitarse, la necesidad de saber, la necesidad de estudiar, de conocer, en una palabra, los propios valores y su aplicación en el momento presente.

¿Cómo se va a aplicar una interpretación espírita al estado actual de las cosas si el espiritista no sabe – y sin paradoja alguna – lo qué es el Espiritismo, sus fines cardinales, sus propósitos más elevados?.

Hay necesidad de estudiar y hallarse al día con las mejores nociones para merecer ser espiritista.

El Espiritismo no es una militancia fácil, ni se resuelve con un recibo social pagado y en el bolsillo del saco; el Espiritismo es una actitud de conocimiento; de conocimiento y responsabilidad. Ese conocimiento que es el producto de afanes y esfuerzos permanentes de capacitación.

Esa responsabilidad es la que nos obliga a insistir sobre la lamentable necesidad de estudiar que caracteriza al panorama espiritista en general.

Estudiar es, ahora, más que un objetivo básico, una necesidad perentoria que no necesita mucha explicación: la necesidad de estudiar no es una admonición pero puede, eso sí, ser considerada como el resumen gráfico del estado doctrinario frente por frente con la realidad social.

La necesidad de estudiar es la consecuencia natural que surge de la situación actual del Espiritismo vista la manera cómo los adeptos han tomado al minuto actual del mundo.

¡Casi a un siglo de Kardec y con la evidencia de que hay necesidad de estudiar para saber qué es el Espiritismo y cuáles son sus fundamentos más cardinales!.”.

(Rev.: “Constancia” – 1 de Mayo de 1943)

“Los fenómenos paranormales no son de naturaleza mágica ni pertenecen al campo de los mitos, sino a lo real, verificable por los métodos adecuados de investigación y hasta, incluso, por medios tecnológicos”.

J. Herculano Pires

**“El estudio del Espiritismo
es la vida y la muerte.
Es la luz y la muerte.
Es la felicidad y el dolor.
Es la paz y la guerra.
Es la verdad y el error.
Es la esperanza y la desesperación.
Es el todo y la nada”.**

Amalia Domingo Soler

MENSAJE RECIBIDO EN LA SOCIEDAD ESPÍRITA “TE PERDONO”, LA PLATA - ARGENTINA

“EL 18 DE OCTUBRE DE 1931 – MÉDIUM: L. FANJUL”(*)

“Buenas noches hermanos. Aquí estoy como siempre esperando vuestro grano de arena para unirlo con el de tantos seres que hay aquí dispuestos a cooperar. Para dar vuestro grano de arena es necesario que os encontréis a vosotros mismos. No hay que olvidar que venís al cumplimiento del deber y que todos tienen deberes a cumplir. El trabajo es Ley de Dios. El que ama el trabajo ama a Dios. Todos tenéis las mismas herramientas y debéis luchar.

Luego de dirigirse a cada hermano, siguió diciendo:

Qué hermoso es contemplaros con los ojos del alma, lo que significa observaros espiritualmente.

Hay aquí seres que buscan cómo influir en vosotros para ayudarlos, porque al separarse sus almas del cuerpo, les habéis pedido que se ocuparan de vuestras almas. Ellos siempre piden la felicidad en los espacios, no la felicidad en la tierra. Debéis salvar los obstáculos y a veces os parece difícil, pero os recuerdo que el ser cuando ha comprendido a qué viene a la tierra, jamás se siente abatido porque reconoce que para salvar los obstáculos siempre se tienen seres que prestan ayuda.

Vosotros las madres que sabéis comprender el amor de Dios, seguid cumpliendo vuestro deber para con vuestras almas inmortales.

El deber es dar felicidad al que no la tiene. Quien es buena esposa y madre ha dado un gran paso y luego sabrá cumplir mejor con otros deberes.

Hace pocos instantes acudí al llamado de una madre que tiene su compañero en los espacios. Ella se lamentaba por la ausencia de su esposo. Creía haber sido buena esposa y madre dando todos los gustos a sus hijos, sin corregirles los defectos y ahora que le falta su compañero y su ayuda, dice sentir un dolor tan grande que no soporta seguir viviendo así.

Si hubiese sido realmente una buena madre y esposa, hubiera corregido a sus hijos y ahora le sería más llevadera la vida.

Algunos hijos no saben más que pedir y creen que nunca deben dar; algunos trabajan por obligación y siempre encuentran razones para criticar.

Pensad en los niños sin abrigo, en los ancianos sin calor, en los que se dejan llevar por la cólera, como vosotros a veces.

Vosotros debéis sonreír, mirad para atrás y veréis cuántos sufren y están peor que vosotros. No pongáis las caras tristes sin razón, que es traer malas influencias. Alégrense, que eso llegará a vuestros familiares. No hagáis que nos separemos, sino al contrario y así será más liviana la cruz. Hacedlo por vuestro bien. No hay nada imposible, el que quiere, puede. Hay que sentir el bien y que vuestras sonrisas sean claras y puras, como la de los que os rodean en este instante.

Buenas noches y que la Paz sea con vosotros.

En nombre de Dios, soy vuestro hermano Manolo”(**)

(*) Laureano Fanjul fue uno de los fundadores de Nuestra Casa Espírita.

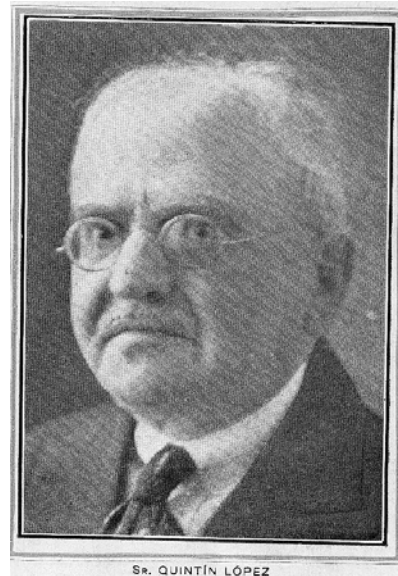
(**) Manolo es el Espíritu Guía de la Institución.

**“Pensemos un momento: si cada uno de nosotros
comprendiera
un poco más, interpretara más exactamente el querer,
el sentir
del hermano que está a nuestro lado, cuán más
fácilmente sería
el establecimiento de esas relaciones fraternales...!.
Porque la
comprensión facilita la tolerancia, el perdón, crea una
condición
de apertura a esa amplitud de la relación espiritual
fraterna,
que debe estar presente en todo el que tiene un
conocimiento
espiritual”.**

Profesor José Sáez

QUINTÍN LÓPEZ

“MISIÓN DEL METAPSÍQUICO”



“El brillante, considerado como carbono, tiene poquísimo valor. Si se le aprecia no es por su materialidad: es por las luces que de él refulgen.

Lo mismo ocurre con el fenómeno metapsíquico. Su valor, como tal, apenas si logra interesar la curiosidad de unos pocos; pero son miles de miles los que educen de él consecuencias morales trascendentalísimas, y esto es lo que le hace imponderable.

Nos es imposible ocultar la preocupación que a todos nos embarga. Bartrina sintetizó la del siglo pasado con aquel célebre verso: **“y si luego resulta que no hay cielo?”**, expresión, a la vez, fiel y galana del escepticismo ambiente. Hoy, por el contrario, si el poeta de los infusorios viviera nuestra vida y tratara de expresar nuestros anhelos, habría de decir: **“¿y si luego resulta que todo supervive?”**, porque esta incógnita, esta incertidumbre, es la que nos atosiga el alma.

Deseamos saber si es cierto, como dice nuestro Sellés, que “ desde el principio del mundo, nadie ha muerto todavía”; si es cierto que “cuanto muere, resucita”, si es cierto que “la muerte es madre segunda que nos da segunda vida”; pero necesitamos saberlo, distinguiendo si esa segunda vida es la diluida en el Cosmos, o la vida individual y particularísima de cada ente.

Este es el nudo del problema. Nada nos importa no morir como elementos químicos; lo que nos importa es no morir como agentes y recipientes de los fenómenos de la conciencia, y sobre todo, no morir como unidad sintética de todos los atisbos, propósitos, esfuerzos, triunfos, derrotas, esperanzas, anhelos, ilusiones, engaños, amores, decepciones, odios, virtudes y desesperos que se han ido ensartando a nuestro existir y constituyen el acervo psicológico de nuestra modalidad presente. Vivir sin continuar, es equivalente a morir.

Pues bien: el conocimiento que deseamos, que necesitamos para nuestro relativo reposo, puede dárnoslo el estudio trascendente del metapsiquismo. Tenemos ya muchos hechos, acaso sobrados hechos, lo que nos falta son oportunas y acertadas inferencias.

Puesto que seres del más allá nos han dado testimonio de sus existencias en la tierra, estimulándonos a comprobarlos; puesto que tenemos sujetos, así hipnóticos como magnéticos, que en la actuación retrospectiva reviven dos o más de sus existencias precedentes, y nos ponen en las manos preciosos y precisos materiales para un estudio fisiopsíquico; puesto que abundan los recuerdos, las predicciones y las previsiones de pasadas y futuras encarnaciones en la tierra, hagamos de todo ello y de los fenómenos concordantes, un análisis pacientísimo y esmerado que no sólo nos demuestre la eternidad de la vida y la evolución del individuo, sino que nos inicie en los misterios de la forma y de la actuación de la conciencia al otro lado de la tumba. Nos falta, en esto, muchísimo que aprender. Y sólo cuando nos demos cuenta, por lo menos, del por qué de muchas anomalías, será cuando el mañana se nos ofrezca claro y placentero.

¡Metapsiquistas, a la obra!”

(Rev.: “Anales de Psicología y sociología” N ° 29 – Enero-febrero de 1923)

**“Es la vida que al evolucionar suma los
conocimientos,
las experiencias, y, los recauda, para llegar a
captar
esas grandes comprensiones que le han de servir
para
orientarse en la vida”.**

Carlos Luis Chiesa

C. FLAMMARIÓN

“EL ALMA Y EL CUERPO”



“Proclamar que no hay en el hombre otra cosa que un producto de la materia, asimilarle a un compuesto químico y asegurar que el pensamiento es una producción química de ciertas combinaciones materiales, es un error monstruoso. Todos sabemos que el pensamiento no es un ingrediente de botica; el espíritu y la materia son dos existencias completamente extrañas la una a la otra, que las lenguas de todos los pueblos y de todas las edades las han opuesto diametralmente. Las leyes y las fuerzas del espíritu existen independientemente de las leyes y de las fuerzas del cuerpo. La fuerza de voluntad es muy distinta de la fuerza muscular, la ambición es muy diferente del hambre; el deseo es muy distinto de la sed. ¿En dónde encontráis la acción de la materia en las leyes morales que rigen la conciencia?

Que el cerebro caucásico sea oval, el mongol redondo y el negro prolongado, ¿en qué está asociado el sentimiento humano a las fibras granulares o cilíndricas?. Las nociones de lo justo y de lo injusto, ¿qué tienen de común con el ácido carbónico?. ¿Qué relación tienen un triángulo, un círculo o un cuadrado con la bondad, la generosidad y el valor?. ¿Sería hablar en razón decir que Cromwell tenía 2.231 grs. de inteligencia, Byron 2.238 y Cuvier 1.829, por la razón de que sus cerebros eran, respectivamente, de estos pesos?. En verdad que cuando se procura sondear atentamente el fondo del asunto, se admira uno que

hombres acostumbrados a pensar hayan podido llegar hasta el punto de confundir en un solo objeto el mundo del espíritu y el mundo de la materia. Si por una parte la constitución física del cerebro está en armonía con el alma y maravillosamente apropiada para que esta alma reciba integralmente las impresiones del mundo exterior, juzgue y transmita sus propias determinaciones; por otra, la anatomía no puede concluir, de aquí que esta alma no sea más que un producto orgánico; y la filosofía descubre por el contrario, en medio de las incertidumbres y en las contradicciones del materialismo, la acción evidente del espíritu sobre la materia”.

(Rev.: “Claridad del Alma” – año 2 N ° 15 - 1 de Junio de 1938)

“A través de la ley de causalidad Espírita
resplandece la justicia Divina. El ser es
artista de su propio destino y existencia tras
existencia va modelando la obra de arte,
manifestación más desarrollada, de la esencia
Divina”.

Santiago Bossero